

EDICION DE LA TARDE.

Los banquetes democráticos.

Completando las noticias ligeras que anoche dimos sobre el celebrado en la Perla, podemos añadir que su objeto lo expuso brevemente el pintor revocador Sr. Juárez (D. Manuel), uno de los individuos de la comisión directiva.

Dijo que en un célebre banquete se había dicho, que donde se vea un hombre honrado y laborioso, allí hay un conservador en política, y que con la conducta y el ejemplo de los asistentes y de los muchos más á quienes representaban, se iba á rectificar esta afirmación, proclamando que el hombre que vive del trabajo ama la libertad y odia la tiranía, hallándose siempre dispuesto á coadyuvar á la obra del progreso de su patria, escribiendo en su bandera este lema: Derecho, libertad, justicia, honra y trabajo.

Brindó por todas las eminencias de la democracia ausentes del banquete, por la prensa democrática y por el bizarro caudillo que en 1868 supo vencer en Alcolea, y que en 1874 supo abandonar el poder antes que suscitar en su patria nueva guerra civil.

Nos es imposible recordar los nombres de todos los que brindaron; pero, presentaremos en resumen alguna de sus ideas.

Se brindó por el ejército y la marina, cuyas filas forman hijos del pueblo; por los obreros del universo; por los demócratas insignes que han muerto, y especialmente por D. José María Orensé; por los demócratas ausentes de su patria.

Se recordó á Gutenberg, á Franklin, á Fulton, á los hermanos Mongolfier, á Edison, á todos los hijos del pueblo que descuellan como figuras insignes en la humanidad.

El Sr. Tomasetti leyó una carta del sabio helénista D. Lázaro Bardou.

En los discursos de los Sres. Llano y Persi, Oson, Rispa y Perpiñá, Velasco, así como en el resumen elocuente del Sr. Carvajal, predominó el pensamiento de unión entre todos los elementos democráticos y abolición de las intransigencias.

Un comensal que dijo que había dejado á la puerta sus preocupaciones de partido, fué calurosamente aplaudido, como si hubiera expresado generales pensamientos.

Observamos que siempre que se hablaba de ideas, los aplausos eran nutridos y calurosos, y que cuando se citaban nombres propios resultaban aislados.

En nombre de la prensa democrática habló el Sr. García Alvarez, y el último discurso fué el resumen del Sr. Carvajal, calurosamente aplaudido.

Sobre el preparado para el día 11, de que también hemos hablado, *La Correspondencia* de la mañana dice que está autorizada por el Sr. Pi y Margall para decir que éste no asistirá al proyectado banquete.

Además del banquete de Madrid, y con el propio objeto y en el mismo día, se celebrarán otros en varias poblaciones de España, notándose, hasta ahora, que estos banquetes dividen más que unen la hueste, porque el Sr. Pi, por ejemplo, no quiere apartarse de su intransigencia, según dice en la carta dirigida á los valencianos; los Sres. Zorrilla, Martos y Salmeron representan otro matiz; otro los señores Gasset, Becerra, Moret y Sardoal, y el suyo por su cuenta y con sus amigos el señor Castelar.

Hay además quien no quiere jefaturas por ahora, como el Sr. Pacheco ha dicho en el banquete de Madrid de hace días, y ha repetido en el de Salamanca, y quien las quiere y las señala; y por último, mientras para unos la Constitución de 1869 es punto de parada, para otros es simplemente un descanso para emprender una nueva jornada.

Lo que éramos, somos.

Nuestro estimado colega *La Integridad de la Patria*, porque hablamos de rumores de crisis, dice que hemos variado de actitud, en lo cual es injusto, porque antes y durante bastante tiempo, que no nos parecían racionales, no creíamos en ellos, y así lo declaramos; pero ahora, si quiera nos equivocásemos, no los tenemos por caprichosos ni mucho menos, y los propalamos.

No hemos variado nosotros; han variado los sucesos.

Nuestro colega andaba anoche apasionado con El Correo, cuando sin venir bien á cuento nos dice, como para desbaratar el fundamento de nuestras noticias, que también nosotros «sostuvimos durante largo tiempo que el decreto nombrando princesa de Asturias á la infanta heredera iba á salir al día siguiente, y no tenemos noticia—añade—de que todavía se haya firmado.»

Y como si esto no fuese bastante, afirma, además, en otro lugar, que El Correo «ha estado ocho días diciendo, ó dando á entender, que en el Consejo de ayer se iba á plantear la crisis con que sueñan los fusionistas.»

En la una y en la otra afirmación se equivoca nuestro estimado colega. Sin fijar día, hemos dicho, en efecto, que podía surgir la crisis el momento menos pensado y aun retardarse hasta Marzo; pero que fuese á estallar precisamente en el Consejo de ayer, no nos citará el texto *La Integridad*.

Lo propio decimos del decreto del Principado de Asturias, cuestión de que apenas nos hemos vuelto á ocupar después de escribir

tanto sobre ella, desde que fué bautizada la infanta heredera, hasta el extremo de que algunos periódicos de la izquierda nos han acusado de que abandonáramos un asunto que habíamos antes movido tanto. Tampoco sobre esta afirmación podrá nuestro colega ofrecernos el texto que rectifique lo que decimos con plena seguridad.

No hay pasión ni interés de ninguna clase que lleve á El Correo á sostener los rumores de crisis, y si viniera la izquierda, bien pronto se vería en la conducta de El Correo, que quiere ante todo reservar su libertad de juicio. Lo que hay es que pintamos en la naturaleza, y cuando hay nubarrones no vamos á copiar un día sereno como parece desearian algunos ministeriales; aunque con poca cordura, pues los sucesos, en todo caso, tendrían más fuerza que lo que dijese El Correo, que al fin es un periódico que solo representa á sus redactores.

¿Pero es que El Correo crea fantasmas y vive de ficciones? Si así fuera, no se incomodaría ciertamente *La Integridad*. Se reiría gentilmente de nosotros, y nada más.

No está El Correo solo en las impresiones que estos días refleja. La compañía mucha gente y gorda, sin excluir hombres importantes de la mayoría del Senado y del Congreso.

En cuanto á la prensa de la mañana, vea *La Integridad* cómo se expresa *El Imparcial*, más resuelto aún que nosotros:

«Seguro como es el cambio—dice—á nuestro parecer no es tan próximo que se resuelva en unos días. Lo más probable es que reconozca por motivo una cuestión financiera, sobre la cual, como saben nuestros lectores, no hay conformidad dentro del gabinete.»

El término que las personas que pasan por mejor informadas calculan, es para principios ó mediados de Marzo. Sin embargo, por mucha que sea la reserva que el gobierno adopte y muy reiteradas que sigan las denegaciones de la prensa oficiosa, el hecho tiene que trascender y adquirir notoriedad, siendo difícil é insostenible la prolongación de un ministerio poco ménos que de cuerpo presente.»

¿Lo oye *La Integridad*? Pues ahora escuche á *La Correspondencia*, cuyo periódico, en un resumen político-financiero que hace ahora todos los días, dice en la edición de la mañana:

«No nos hemos ocupado estos días de política, y crean nuestros lectores que con ello no se ha perdido nada, porque en el mundo de la *cosa pública* subsisten las mismas novedades que hace quince días, y por esta causa el que haya leído nuestros artículos de hace dos semanas, bien puede decir que sabe la última palabra en la política de actualidad; y no porque nosotros presuáramos de bien informados, sino sencillamente porque los mismos rumores y cabildos existen hoy que hace dos ó tres semanas. La eterna cuestión de si hay crisis ó de dejarla haberla, es el único asunto sometido á discusión, asunto que corre sus trámites entre las negativas de los unos, las afirmaciones de los otros y el apasionamiento de todos.»

Dejemos, pues, esta cuestión batallona, seguros de que al fin el tiempo la resolverá sin extraños auxiliares.»

Conviene recordar para el debido esclarecimiento de este párrafo, que en la época, próxima todavía, á que se refiere *La Correspondencia*, entonces este colega, en la propia edición, presentaba como muy posible la caída del gobierno, aunque á la verdad, para nuestra tesis, con lo que dice hoy es bastante.

En último término, nosotros comprendemos perfectamente que *La Integridad* no acija los rumores que circulan; pero con las conexiones y los medios que tiene, parece mentira que venga como viene hoy, y que ni siquiera nos hable de la interesante conferencia ayer mañana celebrada en la Presidencia entre los señores Cánovas del Castillo y duque de Sexto.

Dos palabras sobre la administración de justicia.

Hoy que tanto y bajo tan diferentes puntos de vista se debate la cuestión, de suyo compleja, de organización de tribunales, y que parece próximo el momento de discutirse el proyecto formulado en la anterior legislatura por el señor ministro de Gracia y Justicia, creemos conveniente llamar la atención de los legisladores y del país entero, respecto á uno de los elementos que forman parte de los tribunales, y del que, en nuestro concepto, depende el éxito de tal reforma: el personal auxiliar de los tribunales.

La administración de justicia, no solo ha de ser imparcial, pronta y eficaz para reprimir los delitos y para garantizar los derechos todos del individuo y de la sociedad, sino que ha de ponerse en estrecho é inmediato contacto con todos los ciudadanos, de tal modo, que estos puedan con facilidad acudir á ella en demanda de auxilio unas veces y á prestarla señalados servicios otras, especialmente en la esfera del derecho penal. De nada valdrá la bondad del sistema que se plantee, los buenos deseos en que cualquier gobierno pueda inspirarse respecto á esta materia, ni aun los sacrificios que el país pueda imponerse para llevar á cabo la reforma, mientras esta no proporcione fácil acceso y comunicación con los tribunales á todos los españoles; y para esto es preciso que el personal de auxiliares responda á su misión, lo cual no podrá conseguirse sino haciendo que constituya una verdadera carrera, no un nuevo servicio interdiplomático establecido, como el que existe en el día. Y tanto es así, que ante esta dificultad, no vacillamos en afirmar lo rotundamente, se estrellarán cuántas leyes de organización se dicten.

Mientras no cambie completamente el modo de ser de los juzgados, base cardinal sobre la que debe descansar toda reforma que se in-

tente, los ciudadanos todos seguirán constantemente, no solo prescindiendo de los tribunales, sino lo que es más grave, por las profundas y trascendentales consecuencias que trae en la esfera de lo criminal, rehuyendo todo trato con ellos; y mientras tal situación subsista, privado el juez del apoyo moral y material que en todos debiera encontrar, inútil es que reuna las mejores condiciones de actividad y celo, inútil que se dicten leyes procesales; todas ellas se encontrarán con el obstáculo insuperable del aislamiento en que dicha autoridad se encuentra. Esto por nadie puede desconocerse. ¿Qué medios pueden conducir á este fin? La organización del personal en primer término, y una buena ley procesal en segundo, pero bien entendido que de nada servirá ésta mientras la organización del personal y la de sus auxiliares no sea apropiada á los fines que han de conseguirse.

Mucho y repetidamente se había hoy del estado de nuestra administración de justicia; mucho también se elogian las administraciones extranjeras, que se presentan como tipos de contraste frente de la nuestra, haciendo resaltar el éxito que corona sus investigaciones para el descubrimiento de los autores y circunstancias de los delitos; pero nada, absolutamente nada se dice respecto al estado de aislamiento en que en nuestra patria se encuentran los tribunales, el cual, á nuestro entender, procede de la deficiencia de sus brazos auxiliares. Aun prescindiendo de que no existe policía judicial, pues en fuerza de ser tantos los elementos que la constituyen, ninguno de ellos presta, sin duda por las atenciones de distinta índole que sobre los mismos pesan, los servicios necesarios; aun prescindiendo, como hemos dicho, de este elemento, el personal que en otro orden de cosas auxilia á los tribunales, ni presta ni puede prestar tampoco los que debiera.

En primer lugar, y como entre hombres que viven en sociedad y en ella tienen que subsistir estamos, se ofrece el escollo, no infranqueable ciertamente para el gobierno, pero sí para las autoridades, de la falta de remuneración de los servicios que en las acusaciones criminales prestan los auxiliares, lo cual hace que entreguen su práctica á brazos extraños, también malamente recompensados, y que por lo tanto no las llevan á cabo con la celeridad y exactitud debida.

Pero no es la falta de exactitud y celeridad que este produce el menor obstáculo, sino que da lugar á la que hemos señalado como más grave de todas, al aislamiento en que quedan los tribunales, pues efecto de ello, son grandes las molestias que sufren todos los que ante la autoridad tienen que declarar, y por lo tanto rehuyen todo trato con la misma, privándola de su necesario concurso y haciendo, no solo que queden impunes los delitos por no descubrirse sus autores, sino también que los particulares, víctimas de ellos, rehuyan el dar conocimiento de los atropellos que sufren, por miedo á las molestias que luego les ha de proporcionar el prestar su pequeño concurso, que como no es ayudado por los demás, ni puede serlo muchas veces por los tribunales, que carecen de medios para suplir su ayuda, es completamente ineficaz en la mayor parte de los casos.

Si los tribunales y sus auxiliares, al solicitar el concurso de los ciudadanos no les expusieran á molestias y perjuicios como los que hoy sufren, todo hombre honrado prestaría su leal apoyo al poder judicial, y ésta conseguiría salir airoso en muchas de sus investigaciones, que hoy son completamente infructuosas, y que llevan el abatimiento al ánimo del juez, que, animado de los mejores deseos, encuentra siempre obstáculos que se oponen al esclarecimiento de los hechos.

Añádase á esto el interés que esos mismos auxiliares, que tanto deben trabajar sin lucro alguno, tienen en devengar costas cuando el procesado no es insolvente, y á la multiplicidad de diligencias que, mandadas unas por la ley y multiplicadas en muchos casos extraordinariamente, hacen que un sencillo proceso adquiera un volumen tal, que espanta el ánimo mejor dispuesto á estudiarlo, produciendo trastornos graves estos y otros hechos que no hemos de estampar, porque no tratamos de acusar á nadie, sino de poner de relieve la necesidad de una reforma en este punto, que planteada con inteligencia, aun cuando en nada se reformará, por más que lo necesite, nuestra Administración de justicia, habría de dar resultados más seguros que toda reforma que no alcance á la del personal de que nos ocupamos.

Medios de reforma en este punto hace tiempo que se vienen buscando, y seguramente se han encontrado, aun cuando siempre ha fracasado su planteamiento al tratar de poner mano en el presupuesto. Esta es la clave; ante un aumento insignificante, relativamente á la importancia de los gastos de nuestra nación, todo el mundo retrocede, aun cuando sepa que con esto procura la impunidad de los delinquentes, favorece sus designios y los anima á proseguir en ellos, sin parar mientes en que para cualquier nación, sea cual fuere su forma de gobierno y Constitución política, y sean cuales fueren los derechos que ésta conceda á los ciudadanos, su primer cuidado ha de ser el procurarse una buena administración de justicia, garantía segura, no solo para todos los ciudadanos, sino también de todas las libertades públicas que en ella tienen que apoyarse.

Si, pues, se quiera que nuestra nación sea verdaderamente tal; si para que exista es ne-

cesario, como primer elemento, la autoridad judicial que en una ú otra forma vemos siempre, aun en la cuna de todas las sociedades, no hay que retroceder en el camino de la reforma iniciada há largo tiempo, aunque no realizada en nuestra patria, que, más que nada, ávida de administración y justicia, desea que éstas lleguen á todo su esplendor á fin de recuperar el puesto que en otro tiempo ocupamos en la historia.

Pero mientras á ello caminamos, si de un solo golpe, como todo el mundo ansía, no se lleva á cabo la reforma de la administración de justicia, atiéndase pronto á su remedio, bien seguros de que éste se ha de encontrar á poco coste, volviendo la cara á ensayos ya con éxito realizados, como lo fué el de la creación de escribanos criminalistas, preparando así la reparación de la administración de justicia en lo civil, de la de lo criminal, aspiración que unánimemente todos desean ver realizada.

Fijense, pues, la prensa y nuestros legisladores en estos extremos, y concuren todos al mejor planteamiento de nuestra administración de justicia.—ATA.

Concierto de Rubinstein.

El teatro de Apolo ofrecía anoche un aspecto tan brillante, que no recordamos haberlo visto en dicho coliseo desde la noche de su inauguración. Todas las localidades, así como las numerosas sillas que se habían colocado en el escenario, se hallaban ocupadas por una distinguida concurrencia, compuesta en su mayoría de *dilettanti* y de notabilidades artísticas.

En el concierto de anoche, la orquesta no acompañaba á Rubinstein, pero éste había sabido hacer un programa en extremo variado, en el que lució su génio artístico, y que como decía Arrieta, hacen de él un pianista diferente según el autor que interpreta.

Dió principio esta notable fiesta con la *ouverture de Egmont*, de Beethoven, que fue muy aplaudida; al precioso *rondeó* de Mozart, ejecutado con gran delicadeza, siguió una *movida Giga*, de Handel, y la *sonata* de Beethoven (obra 53).

Desnivelado el piano, se arregló en un pequeño intervalo, y prosiguió el Sr. Rubinstein encantando á sus admiradores en las piezas de Chopin, que terminaron la primera parte. No puede darse una idea de la variedad de sonidos que por su talento especial obtuvo el eminente pianista; en la *Fantasia* hizo un admirable *crescendo* y *diminuendo* con los bajos, terminando con una maravillosa escala cromática, que produjo en el público un entusiasmo indescriptible. Los aplausos se repitieron en la *mazurka* y en el *Estrado final*, que solo á Rubinstein es dado ejecutar con tan sorprendente colorido.

Durante el descanso, que verdaderamente lo fué para los espectadores poco artísticos, el Sr. Rubinstein fué felicitado en su cuarto por distinguidos músicos y aficionados, entre los que se hallaban los Sres. Arrieta, Monasterio, Esperanza, Compta, conde de Morphy, marqués de Bendaña, doctores Ezquerdo y Pulido, Schropfs, algunos periodistas y el Sr. Ronconi, que en extremo conmovido abrazó al célebre artista, á quien había conocido en 1840, cuando ya á la edad de diez años causaba asombro como pianista.

El Sr. Rubinstein nos manifestó lo agradecido que estaba al público madrileño, pero sentía las interrupciones y chicheos que produce la entrada en las localidades de algunas personas cuando se está ejecutando una obra, lo cual distrae al artista y hace perder tonos y matices de necesario efecto.

En la segunda parte ejecutó el *Carnaval*, de Schumann, alegre miscelánea que termina con la grandiosa marcha de los *Davidsdwiler contra los Philistinos*, haciendo gala de una rapidez de ejecución verdaderamente vertiginosa.

Las composiciones debidas al talento musical de Rubinstein, que formaban el final del concierto, fueron estrepitosamente aplaudidas, especialmente la *romanza*, que causó muy buena impresión, por su sentimiento y dulzura.

Llamado Rubinstein á la escena repetidas veces, se sentó de nuevo al piano y tocó la *Marcha á las ruinas de Atenas*, de Beethoven, con el mismo vigor de colorido en unos pasajes y la misma esquisita delicadeza en otros, como si no sintiera fatiga alguna.

Como la noche del primer concierto el público no se contentó con la ovación tributada al gran pianista, y á la salida del teatro esperaba una multitud de personas que con hachas encendidas y rodeando el coche en que iba, en medio de grandes aclamaciones le acompañaron hasta el café de Fornos, donde fué obsequiado por algunos de sus amigos con una espléndida cena. El gran pianista tuvo que salir al balcón, correspondiendo á las muestras de entusiasmo del público. Parte de esta ovación correspondía también al Sr. Vidal, á cuya iniciativa se debe haber oído al primer pianista del mundo.

Centenario de Calderón.

Anteanoche á las nueve y media se reunió, como todos los miércoles, la comisión ejecutiva, tomando varios é importantes acuerdos, entre ellos el de nombrar una comisión compuesta de los Sres. Galdo y Arrieta para que viendo al rector de la Universidad Central procuren estudiar la forma en que han de tomar parte los cuerpos escolares en el Centenario, cuidando que además de la representa-

BACALAO SHETLAND
SALMON AHUMADO DE SUECIA
 en latas.
 Salmon de Escocia, al natural, en latas.
 Langosta de Escocia y de los Estados-Unidos.
 Ostras al natural, en latas.
 Anguilas preparadas.
 Arenques al natural y ahumados.
 Higos de Smirna, en cajitas.
 Pasas de Corinto.
 Pasas de Málaga.
 Ponche Sueco (Vega Punch).
 17, Hileras, 17.—FEDERICO VIDAL.

Cápsulas de Grimault y C^a
AL MÁTICO
 Resultado infalible del método para curar la Gonorrea, sin cansar ni molestar el estómago, efecto que producen todas las Cápsulas de Copalba líquida.
 Depósito en Paris, casa GRIMAULT y Ca 8, RUE VIVIENNE y en las principales Boticas y Droguerías.
 Cada frasco lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAULT y C^a y el sello del gobierno francés.

(5 REALES CAJA EN TODA ESPAÑA).
PASTA PECTORAL-BORRELL
 Los primeros médicos han apreciado los excelentes resultados de esta preparación en las irritaciones y afecciones del pecho, como catarros, asma, ronqueras, romadizos, expectoraciones difíciles y toda clase de tos, etc., etc.—Exenta esta pasta del opio ó de sus preparados, no hay que temer de su administración los peligrosos resultados de otras composiciones pectorales anunciadas pomposamente.—Un detallado prospecto indica el modo de usarse esta pasta, la
MAS EFICAZ, MAS AGRADABLE Y MAS BARATA.
 Desconfíese de las falsificaciones: para ello exíjase rigurosamente la firma y rubrica del doctor BORRELL Y FONT.
 Hállase en Madrid, EN LA UNICA FARMACIA de Borrell hermanos, Puerta del Sol, núm. 5; Barcelona: calle del Conde del Asalto, núm. 52, á cuyos puntos deben dirigirse los pedidos al por mayor. En provincias en todas las principales farmacias.

LIQUIDACION VERDAD
 Por cesacion de comercio se realizan todas las existencias. Laneria desde 2 rs. vara. Lencería y géneros de algodón. Pañolería de crespon, alfombrados y lana dulce. Cortinajes y otros muchos géneros.
Calle de Zaragoza, 19, frente á la de Postas.
 Se traspasa el local con magníficas trastiendas, cuevas y entresuelo.

CAFÉ NERVINO MEDICINAL
 MARAVILLOSO SECRETO ARABE EXCLUSIVO DEL DR. MORALES.
 Cura infaliblemente los padecimientos de la cabeza, incluso la jaqueca, los males del estómago, del vientre, los nerviosos y los de la infancia en general.—Se vende á 12 y 20 reales caja para 20 y 40 tazas, en las principales farmacias de Madrid y provincias.—Dr. Morales.—Carretas, 39, principal. Madrid.

GASPAR, EDITORES
 PRINCIPE, 4, MADRID
 Esta casa acaba de poner á la venta las cuatro primeras series de la obra
DOLORAS
 POR DON RAMON CAMPOAMOR
 EDICION ILUSTRADA
 PRECIO DE CADA SERIE
2 PESETAS 25 CÉNTIMOS.

RECOMPENSA NACIONAL de 16,600 fr. Grande Medalla de Oro, etc.
QUINA LAROCHE
 ELIXIR VINOSO
 Le Quina-Laroché contenido todos los principios de las 3 quinas, es muy agradable y cuya superioridad á los vinos y á los jarabes de quina, contra el Decaimiento de las fuerzas y la energía, las Afecciones del estómago, Fiebres inveteradas, etc.
 El mismo FERRUGINOSO cubre el Impobrecimiento de la sangre, Clorosis, Anemia, Consecuencias del parto, Convalecencias lentas.
PARIS, 22, rue Drouot, y en todas las Farmacias.
 Madrid: Moreno Miquel, Alcaraz y García, Borrel y Miquel, farmacéuticos.

Maderas DE CUENCA
 DE SUPERIOR CALIDAD
 2^a, Aguilas, 24
 Precios segun su largo: Rs. Cts.
 Media vara, el pié. 10
 Pié y cuarto..... 6 50
 Tercia..... 4 15
 Sesma..... 2 13
 Vigueta, una..... 56
 Media vigueta..... 24
 Madero de á 6, uno. 27
 Medio madero..... 12
 Madero de á 8..... 19
 Madero de á 10..... 16

TENIA Ó SOLITARIA
 Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando LAS CAPSULAS TENIFUGAS DE MORENO MIQUEL.
 Arenal, 2, Madrid, y principales farmacias.
 60 rs. frasco, y por 65, se remite certificado á provincias.

COLLARES DE MODA.
 Pulseras, imperdibles, pendientes, cadenas, doblé y luto, peinetas, petacas, carteras, portamonedas y otros caprichos, todo última novedad.—Nuevo establecimiento.—Se hacen costuras en bisutería.
 22.—Carretas.—22.

LANGOSTA AL NATURAL.
 Lata de una libra, 8 rs. Ultramarinos de Prast, Arenal, 8

CUBIERTOS RECOMENDAMOS
 el nuevo corsé-faja modelo para sujetar y disminuir el vientre impedirá toda clase de dolencias.
 Id. Princesa, largo, para vestir con elegancia. Es sin disputa de la mejor forma que se conoce en España y en el extranjero.
 Estos corsés han obtenido el premio en la Exposición Universal de Paris.
RECOMENDAMOS
 la tintura veneciana que no tiene rival en el mundo para teñir instantáneamente el cabello y la barba del rubio al negro. Precio: 12 rs. frasco.
 Mayor, 56. Josefa Martiñez, proveedora de la Real Casa.

AGUA MINERAL DE CARABAÑA
 El mejor purgante y sin igual específico en los vicios humerales, obstrucciones del tubo digestivo, infartos de las vísceras abdominales, etc.
 Se vende á peseta la botella en las principales farmacias y droguerías de Madrid y provincias.

VAPORES --CORREOS
 DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA.
PARA PUERTO-RICO Y LA HABANA
 Salen de Cádiz los días 10 y 30 de cada mes, y de Santander y Coruña los días 20 y 21 respectivamente, admitiendo pasajeros y carga. Se advierte que para los viajes de los días 10, deberán pedirse las literas con alguna anticipación.
 Se expenden tambien billetes directos, vía de Cádiz, para
SANTIAGO DE CUBA, JIBARA Y NUEVITAS
 Con trasbordo en Puerto-Rico á otro vapor de la empresa, ó con trasbordo en la Habana, si se desea.
 Rebajas á las familias y en el precio de las literas retenidas por los pasajeros para su mayor comodidad además de las que ocupen.
 Más informes de los agentes en
 Cádiz, A. Lopez y C.^a—Barcelona, Ripoll y C.^a—Santander, Angel B. y Perez y C.^a—Coruña, E. da Guarda.—Valencia, Dart y C.^a—Málaga, Luis Duarte.—Sevilla, Julian Gonzalez.—Madrid, Moreno y Caja, Alcalá, 28.

FABRICA DE SELLOS METAL CAUTCHOU
 con privilegio exclusivo en España
 RODOLFO MARCUS
 Desengaño, 10, cuarp.º
 Se fabrican dichos sellos en cualquier tamaño con escudos y emblemas, por muy complicados que sean; igualmente estampillas y marcas de fábrica, con y sin aparatos, á precios muy reducidos, y se reforman todos los sellos de metal existentes por un valor insignificante.
 Los nuevos sellos imprimen como la litografía, y son indestructibles.
 Desengaño, 10, Madrid.
PRESTAMOS: SE HACEN
 á las clases pasivas, empleados, militares y sobre rentas é hipoteca de fincas. Hay varias partidas á tipos diferentes. Colocacion de capitales con las mismas garantías por cuenta de los capitalistas. Unos y otros dirigirse con notas ó verbalmente al Jefe de la casa.
 —Silva, 40, pral. derecha.

UN LIBRO
 El Sr. Conde Pelayo, profesor auxiliar de Matemáticas en la INSTITUCION LIBRE DE ENSEÑANZA, ha publicado con el título de **El Pitagoras**, un libro de cuentas ajustadas con todos los productos relativos á los cien primeros números por los mil primeros.
 Precio: 3 pesetas. Plaza del Angel, 3.

LAS COLONIAS.
 BURDEOS SUPERIOR á 12 reales botella.
 ULTRAMARINOS DE PRAST, ARENAL, 8.

LA ILUSTRACION MILITAR
 DIRECCION Y ADMINISTRACION: ALMIRANTE, 2, QUINTUP.º
 Tres revistas ilustradas, y una obra de 150 á 300 páginas cada trimestre.
 Precios de suscripcion:
 Madrid y provincias: Trimestre..... 3 pesetas.
 Semestre..... 6
 Año..... 11
 El pago adelantado. No se servirá ninguna suscripcion sin haber recibido su importe. Los suscriptores que no quieran experimentar retrasos ni extravíos en el recibo de esta publicacion, se servirán dar aviso de sus cambios de residencia ó domicilio.

SASTRERIA MILITAR
 DE MIGUEL DE VELASCO.
 Calle del Arenal, 15, Madrid.
 La primera y especial para equipos de alumnos de las Academias militares. Uniformes en cuarenta y ocho horas. Géneros de alta novedad de Inglaterra, Francia y Alemania.

4 Febrero) FOLETIN DE «EL CORREO.» (f. 13)
EL MOLINERO VOSS
 NOVELA ALEMANA ORIGINAL DE FRITZ REUTER.
 guna explicacion al molinero lo ocultó entre una espesura atándolo de modo que no pudiera verse.
 —¿Qué hay?—preguntó el molinero en cuanto volvió Federico.
 —¿Qué hay? Pues hay dos soldados de caballería que se dirigen hacia nosotros y precisamente cuando salía el sol he visto reducir algo: si hubieran encontrado en nuestro poder el caballo del cazador nos hubieran hecho una porcion de preguntas bien fastidiosas.
 —Es verdad—dijo el molinero.
 Al llegar al bosque de Stembagen Federico señaló con su látigo el haya, bajo la cual había dejado al francés.
 —Ahí lo dejé acostado—dijo.
 —¿Si estuviera todavía por ahí!—exclamó el molinero.
 —No es fácil, porque la noche pasada llovía á mares y un árbol no es el mejor abrigo contra el agua, sobre todo en este tiempo.
 —Es verdad—repitió el molinero.
 Mientras hablaban, los dos soldados franceses habian franqueado la distancia que les separaba; preguntaron por el camino que conducía al molino de Glelow, porque en aquel punto se cruzaban varios caminos y antes que el molinero tuviera tiempo de responder Federico les indicó la derecha que conducía al bosque de Cumrowsch: habiendo preguntado despues la distancia que les faltaba que recorrer les contestó que apenas tenían que andar una legua, con lo que siguieron su camino.

—¿Estás poseído del diablo?—le preguntó el molinero—si siguen esa direccion no llegarán jamás al molino: ¿por qué has hecho eso?
 —Cuando semejantes pillastres se van de una casa, ya está vacía, y no tengo ganas de comer las sobras de nadie.
 —¿Qué quiere decir eso?
 —¡Oh! eso significa... escuchad un poco, molinero; si esos individuos hubieran ido al molino quizá hubieran encontrado el establo demasiado repleto y se hubieran llevado las dos vacas y no hubiéramos tenido leche fresca para desayunarnos todos los días.
 —Sí, sí: es posible—dijo el molinero.
 —¿Quizá no hubieran hecho caso de las vacas—continuó Federico despues de una corta pausa—esos son dos gendarmes á caballo y me parece que van en averiguacion de algo. Creo que tenemos gran suerte en no estar en el molino porque... molinero, estemos sobre aviso... creo que buscan al francés ó quizá os busquen á vos. ¿Sabemos lo que ha pasado en Stembagen? Quizá hayan descubierto algo allí. Puede ser que Fieka tenga razon; despues de todo... me alegraría de que el francés estuviese con nosotros.
 —¡Ya lo decía yo! ¡Ya lo decía yo!—exclamó el molinero.
 —¡Hum! estaba acostado ahí, mirad las huellas de sus piés en el barro... mirad, parece que se ha dirigido hacia el lado de Gulzow. Ahora voy á traerlos el caballo, vos debéis marcharos á casa del señor baillo y entregar la maleta y el caballo; en cuanto á mí voy á ponerme en persecucion del francés para no descansar hasta encontrarlo.
 El caballo fue atado de nuevo á la trasera de la carreta y Federico se marchó hacia Gulzow diciéndose á sí mismo.
 —¡Mil diablos! Hé aquí al molinero metido por mí en un buen lío: despues de todo creo que Fieka es una muchacha de talento... pero si es posible descubrir á ese maldito francés yo lo descubriré.

La carreta del molinero continuaba caminando hacia Stembagen.
 —¡Dios mio!—pensaba el molinero, sin el consejo de mi querida Fieka, á estas horas estaría preso. Y así y todo estoy bien lejos de estar completamente seguro, porque el diablo parece que lo enreda todo.
 La primera persona que encontró al llegar cerca del pueblo fue á Witte el panadero, que estaba de pié, delante de su puerta, al lado de un carro cargado de paja.
 —Buenos días, vecino—dijo Witte—¡mil diablos! ¿cómo os habéis hecho con ese caballo francés?
 —Voy á contároslo—dijo el molinero Voss. Y en pocas palabras lo puso al corriente de la situacion.
 —¡Mal negocio!—dijo el panadero—el pueblo está lleno de franceses y no es posible que lleveis ese caballo sin que os vean: os aconsejo que lo dejéis aquí.
 Así lo hizo el molinero.
 El viejo panadero Witte se arregló un poco el cabello con un viejo peine de metal y dijo:
 —Vecino, os habéis metido en un mal negocio, del que no vais á salir fácilmente: allí en el castillo, las cosas no parece que marchen tampoco muy á gusto porque esta mañana el señor baillo ha mandado á por el pan con que acostumbra á tomar el café á las ocho, esto es, tres horas más pronto que de ordinario. Y Fritz Sahlmann pretende que la señorita Westphalie ha desaparecido; nadie sabe donde encontrarla, y el relojero ha sido preso; eso lo he visto yo con mis propios ojos; y se habla de consejo de guerra y de su ejecucion.
 —¡Que Dios nos tenga de su mano!—exclamó el molinero—¿sobre qué enjambre de abejas me he sentado yo? Pero no hay que variar de parecer por eso; es preciso que yo entregue la maleta al baillo. Vecino, voy á dar la vuelta al pueblo para entrar en el castillo por la puerta verde: ataré ahí el caballo; haced el favor de seguirme y si acaso me cogieran

FRANCÉS
 Lecciones á domicilio por diferentes y nuevos métodos de enseñanza, segun las necesidades y el tiempo que puedan disponer los alumnos.
 PRECIOS CONVENCIONALES
 San Bernardo, 73, pral. der.ª

preso encargaos de conducir la carreta al molino y de dar la noticia con precaucion á mi mujer y á mi hija; al mismo tiempo hareis el favor de decir al jóven que está allí que espero de él que velará por la casa y el molino y que no abandonará á las mujeres.
 El panadero Witte lo prometió; el molinero dió la vuelta al pueblo como habian acordado y ató el caballo en el sitio convenido. Se preparaba á terminar el camino á pié cuando Juan Brummer, el carretero de Rogebom salió del jardin castigando de tal modo los cuatro caballos, que comenzaron á saltar y llenaron de barro al molinero.
 —Más vale recibir el barro en la cara que latigazos en la espalda—le gritó el molinero.
 Detrás de aquella carreta salieron otras varias que segun decian sus dueños iban á ocultar en los bosques para que no sirvieran de bagaje á los franceses.
 —Molinero—le dijo al entrar en el jardin un jóven que era hijo del alcalde de Glelow—ocultad vuestro caballo ahora que los franceses se han puesto á cubierto por la lluvia. Pero el molinero no hizo caso y condujo su maleta al castillo.

Capitulo VI.
 Lo que llamó la atencion de la señorita Westphalie cuando entró en su cuarto. Por qué permitió á Carolina que le diese dos golpes en la espalda, cómo Fritz Sahlmann rompió las pipas del señor baillo y cómo el coronel francés tuvo que sacar al sabte.
 Si tenéis la pretension de contar una historia teneis que hacer como el labrador que cultiva su campo: es preciso atnear bien los mojonos, limpiar bien el suelo á medida que se avanza y no dejar rastro alguno detrás. Pero por mucho cuidado que se ponga siempre habrá algunos trozos que el rastrillo no habrá tocado y es preciso volver sobre lo andado para reparar las omisiones. Por esta ra-